

los riesgos, las incomodidades, y costes de volverse con ella, suelen abrazar el partido de vender parte de esta por un precio algo mas baxo que el corriente comun. Pero por el contrario quando conducen menos que lo que exige la demanda mercantil, venden sus metales á un precio mas alto. Pero quando aun en medio de estas fluctuaciones accidentales el precio mercantil bien del oro, bien de la plata permanece uniforme y constante muchos años consecutivos, valiendo ó lo mismo, ó poco mas ó menos que el precio del cuño, debemos creer seguramente que esta superioridad, ó inferioridad constante y uniforme de precio proviene de alguna causa que en el estado actual del monedage hace que la cantidad acuñada sea de mas ó menos valor que igual cantidad en pasta de la que se piensa contener la moneda. La constancia y uniformidad de un efecto que se reproduce continuamente supone uniformidad y constancia de causa proporcionada.

La moneda de qualquiera país particular en cierto tiempo y lugar es una mensura del valor mas ó menos exácta segun que la corriente corresponda mas ó menos exáctamente á su ley, ó segun que contenga mas ó menos del oro, ó plata puros que debe contener. Si en Inglaterra, por exemplo, quarenta y quatro Guineas y media contienen exáctamente una libra de peso de oro de ley, ó once onzas de oro fino, y una de liga, el cuño Ingles del oro sería una medida tan exácta del actual valor de las mercaderías quanta podia admitir la naturaleza de la cosa en cierto tiempo y lugar. Pero si con el desgaste, ó degradacion quarenta y